

ble por naturaleza y necesita para prosperar cierto grado de humedad; si esta es excesiva, cáusale tanto daño como la sequía. Su alimento se compone de la hojarasca en descomposición; come las hojas blandas, dejando solo los nervios; los sitios húmedos donde la hojarasca de varios años se ha reunido son los parajes en que mejor puede nacer. En el Harz, tales sitios están cubiertos particularmente de la hojarasca de las hayas, y allí donde se encuentran estos árboles se verán con seguridad también las larvas; si ya se han alejado, las hojas corroidas y los excrementos indican que las larvas se hallan á corta distancia. En estos puntos se desarrollan en el espacio de ocho á doce semanas en el estado de huevos, trasfórmense en crisálidas, que descansan de ocho á doce días, y después salen á luz los mosquitos, siempre mas hembras que machos. El apareamiento se verifica aunque la hembra no tenga desplegadas las alas, porque los machos que se presentan antes buscan muy pronto una hembra perezosa, que después arrastra en pos de sí al macho unido con ella. Al cabo de tres días no existe ya ningún mosquito, y junto á sus cadáveres se encuentran los montoncitos de huevos. Muchos años pueden pasar dándose estos casos, sin que un hombre sepa que existen esos pequeños seres, ya sea en sitios bastante frecuentados, ó en otros que no lo sean tanto.

Por este género de vida de la esciara militar, cuyo desarrollo se verifica de un modo oculto, puede suponerse que solo en casos excepcionales las larvas se presentan públicamente como gusano de ejército, ó que algunas veces existen como tales sin ser vistas. Ejemplo de uno de estos casos excepcionales es el que ofrece una agrupación sumamente considerable de larvas, que no hallando ya su alimento en el sitio donde nació se ve obligada á viajar. Cuanto mas desarrollada está la larva tanto mas alimento necesita, de modo que por lo regular son individuos adultos los que emprenden las expediciones, habiéndose observado que algunos se crisalidaron durante el viaje mismo. Además la humedad ó la sequía pueden influir para que las larvas se alejen de los sitios acostumbrados. A primera vista es un fenómeno extraño el hecho de que el gusano de ejército de Kopolin se haya visto en los pinares y que, según observó Nowochi, la larva se alimente de los conos en descomposición. Debemos tener en cuenta, sin embargo, que en tal estado la diferencia entre las hojas y los conos no es tan grande y que las larvas de mosquitos y de moscas no reparan mucho en la elección de su alimento.

Sería superfluo indicar aquí dónde y cuándo se presentó un gusano militar, porque los autores que acabamos de citar han dado descripciones minuciosas, Beling en su «Jardín zoológico», y otros en publicaciones separadas; pero en cambio completaremos en algunos puntos la historia natural de la esciara militar. Los huevos, al principio de un blanco brillante, y mas tarde negruzcos, son pequesísimos (se necesitan 15 á 20 para llegar al tamaño de un grano de adormidera), y se depositan en grupos que contienen por término medio 100 de cada hembra, la cual los deposita en el sitio donde nació, entre la hojarasca. Durante mayo nacen las larvas, que cuando son adultas miden por término medio 0^m,007: tienen la cabeza córnea y negra, dos ojos y maxilas denticuladas de trece segmentos vidriosos, por los cuales se transparenta en algunas partes el contenido oscuro del intestino; hay seis verrugas carnosas de forma aplanada en la base de los tres segmentos anteriores y dos en la extremidad; los estigmas son negros en los lados, y la superficie muy lisa y pegajosa. Las larvas mas adultas pierden su aspecto vidrioso, vacían el contenido del intestino, tejen algunos hilos y se desprenden de la piel, que como apéndice reseco se conserva en la extremidad de la crisálida. Las larvas, que se encuentran reunidas en gran número, son al principio de color amarillo

blanco, pero tienen los ojos negros, y al fin se vuelven negruzcas en los estuches de las alas; poco antes de dar á luz los mosquitos dejan transparentar el cuerpo negro, con las manchitas amarillas en el abdomen: miden de 0^m,003 á 0^m,004, siendo el macho mas pequeño que la hembra. A las larvas y crisálidas se agregan algunas larvas de una mosca, de la *Cyrtoneura pabulorum* y varios congéneres mas pequeños del moscardon azul, que se alimentan de las larvas enfermas y de las crisálidas sanas. La esciara militar tiene por lo tanto una sola cria al año, que sin embargo sufre modificaciones por la temperatura.

La especie descrita no es la única que llama nuestra atención; hay otras varias que, como la esciara de los perales, viven en estado de larvas en las peras verdes, impidiendo que maduren. Una gran especie con el abdomen amarillo es propia de la Luisiana, donde se la ve en grandes agrupaciones siempre que reinan peligrosas calenturas, y sobre todo la fiebre amarilla. Este fenómeno que aun no ha podido explicarse, es tan extraño, que la especie reconocida por Osten-Sacken como *sciara* se ha llamado mosca de la fiebre amarilla (*yellow fever fly*).

LOS CECIDOMIOS—CECIDOMYA

CARACTERES.—Por mas de un concepto los cecidomios ó mosquitos de agallas ofrecen gran interés. Son pequeños, con frecuencia diminutos y delicados; tienen las alas anchas y obtusas, muchas veces peludas, y siempre provistas en el borde de largas pestañas: cuéntanse tres ó cuatro mas cuatro nervios longitudinales, de los que el del centro desemboca delante de la extremidad del ala, en el borde anterior. El nervio transversal suele ser tan delicado que solo se distingue con una luz muy favorable. Los ojos, semilunares, se tocan en la coronilla de la diminuta cabeza; en la trompa, que es gruesa, sobresalen hácia adentro los palpos, de tres artejos, el último de los cuales suele ser mas largo. Las antenas, en forma de cordón de perlas, varían por el número de artejos, á menudo pedunculados y provistos de pelos dispuestos circularmente entre trece y treinta y seis; el macho suele tener uno ó algunos mas que la hembra. En esta última el abdomen compuesto de ocho segmentos es puntiagudo, en aquel cilíndrico, y provisto en la extremidad de la tenaza consabida.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—En Europa se conocen unas cien especies propias de este género.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Su nombre genérico indica que las larvas producen en las plantas alimenticias ciertas deformaciones ó agallas; pero no lo hacen todas, mientras que otras, que por su diferente estructura no han podido reunirse con este género, las forman siempre. Para hacer mención de algunas de las especies mas comunes diremos que las excrecencias en figura de cebolla que se encuentran en la cara superior de las hojas de haya son efecto de la picadura de la *cecidomya fagi*; las de forma casi esférica que vemos en la superficie de las hojas del álamo tembloroso son producto de la *cecidomyia polymorpha*. La *cecidomyia carpiicola* hace nacer unas bolitas de color rojo de cereza en las flores de la zanahoria silvestre; cualquiera otra parte de las plantas puede estar habitada por diversas especies.

EL CECIDOMIO DESTRUCTOR—CECIDOMYA DESTRUCTOR

CARACTERES.—Este mosquito debe examinarse en ambos sexos para conocerle á fondo. La hembra, mucho

mas comun, varía en su longitud: medida desde la frente hasta el taladro extendido puede tener de 0^m,0027 á 0^m,00375. El cuerpo es generalmente de color negro aterciopelado; todo el vientre, excepto una mancha negra casi cuadrada en cada uno de los seis segmentos centrales, las incisiones articulares del dorso y una línea central del mismo, son de un rojo de sangre; este mismo color se observa regularmente en la base de las antenas y en las depresiones de los hombros, en el individuo vivo, mientras que en el muerto desaparecen la mayor parte de los puntos rojos, cuando menos en el abdomen. Unos pelos negros cortos cubren el cuerpo, y otros de un amarillo rojizo las antenas; las alas presentan un viso gris á causa de unos pelitos que cubren su cara superior é inferior. Las antenas se componen de dos grandes artejos basales y de 14 á 16 pedunculados ó regularmente de 15 esféricos. De los cuatro artejos de los palpos, el uno se prolonga siempre mas que el anterior, y gracias á su movimiento tembloroso se reconocen fácilmente en medio de ellos sobresale la trompa, corta y de color amarillo, que se puede recoger también en la cavidad bucal. El abdomen, compuesto de nueve segmentos, remata en un taladro muy movable. Entre las garras negras de las patas, muy largas, se observa un solo disco prensil. La longitud del macho es por lo regular de 0^m,003; su color negro es menos aterciopelado y tira mas al pardo; el rojo es mas claro; los pelos del cuerpo mas largos y solo negros en las alas, pues en lo demás predomina el amarillo rojizo. El látigo de las antenas se compone regularmente de 16 artejos. La diferencia mas extraña de los sexos consiste en la forma del abdomen. En el segmento noveno, muy cortado, de color pardo amarillo, se inserta la tenaza, que es de un rojo oscuro.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Esta especie no produce agallas, pero es una de las mas difamadas del género: los norte-americanos la han llamado mosquito de los *heseses*, pero sin razón, por creer equivocadamente que estos enojosos insectos se habían importado en 1776 y 1777 con los fardos de trapos de Hesse, cosa que sin embargo no es posible, según resulta de la historia del desarrollo de que luego nos ocuparemos.

La larva adulta mide 0^m,00337: con un buen microscopio se distinguen en su parte anterior dos palpos carnosos, y en los lados de los doce segmentos del cuerpo, excepto el segundo, tercero y último, un pequeño estigma. Este carácter les señala su puesto entre las larvas de mosquitos, mientras que la falta de cabeza las hace aparecer como verdaderas larvas de mosca, de modo que constituyen un tránsito entre las dos formas principales de que antes hablamos. Este perezoso insecto se encuentra aisladamente ó en grupos hasta de nueve individuos: siempre tiene la parte anterior dirigida hácia abajo entre el tallo y la hoja del centeno y del trigo, cerca de la raíz ó por encima de uno de los nudos inferiores. Con el tiempo adquiere una forma mas oval; retírase un poco la piel del cuerpo, y esta se transforma poco á poco en una cubierta pardusca, en una crisálida en forma de tonel, que en rigor solo pertenece á las moscas. En tal estado inverna el insecto, y unos quince días antes de presentarse el mosquito se encuentra en la cubierta exterior la verdadera crisálida.

En la segunda mitad de abril empieza el periodo del celo y dura unas cinco semanas, lo cual no quiere decir que el mosquito vive tanto tiempo, sino que nace en este periodo; cada individuo solo vive pocos días. Después de nacer se verifica el apareamiento y la hembra deposita de 80 á 100 huevos aisladamente ó á pares, entre dos nervios longitudinales de una hoja. La larva nace á los pocos días y se fija en la base de la hoja. Si los huevos se depositaron en trigo

de invierno, la larva se encontrará en el primero ó segundo nudo desde abajo, pero inmediatamente en la raíz si la hembra eligió los sembrados de verano como nido para su cria. En ambos casos no muere la planta, pero esta se debilita de tal modo que no puede sostener la espiga y se rompe fácilmente por el viento.

Hasta el 20 de junio la mayor parte de las larvas son adultas; las mas desarrolladas se han transformado ya en crisálidas, de las que en setiembre, y aun á fines de agosto, nace la cria de verano. Las plantitas tiernas en que se halla la segunda cria, ó sea la de invierno, mueren casi todas, en lo cual consiste esencialmente el daño que estos mosquitos pueden causar, y no solamente en el norte de América, sino también en Posen, Silesia y en otras partes de Alemania. Por fortuna, este mosquito solo tiene dos crias, pero los hay también de tres y cuatro, mientras que los de una cria al año son raros.

LAS SIMULIAS—SIMULIA

CARACTERES.—Las simulias pertenecen á los mosquitos mas pequeños y que mas se asemejan por su figura arqueada á las moscas. Sus anchas alas tienen una punta casi angular; los nervios, pálidos, solo se marcan mas hácia el borde; los repliegues tienen forma ahorquillada; en las patas, por lo regular manchadas, se ven nudos gruesos, y el primer artejo del pié es largo. En la cabeza se notan las antenas de 11 artejos, los palpos puntiagudos de cuatro, un labio superior libre, adelgazado en forma de punta de puñal y una trompa propia para picar. Los ojuelos faltan. Los dos sexos de una misma especie se distinguen á menudo esencialmente y en el color y otros caracteres.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Las simulias se presentan en considerable número y no se haría caso de ellas, á causa de su pequeñez, si las sensibles picaduras de sus hembras no llamaran la atención.

Muchos de los mosquitos de la América del sur, por ejemplo, la *simulia pertinax*, pertenecen á este género. Las larvas y crisálidas viven en el agua, donde se colocan en piedras, tallos de yerbas y otras plantas acuáticas, fabricando antes unos capullos en forma de cucurucho.

LA SIMULIA DE COLUMBACH—SIMULIA COLUMBACZENSIS

CARACTERES.—Esta especie no es idéntica, como por lo regular se supone, á la *simulia maculata* de Meigen: Schiner la describió por individuos conservados en espíritu de vino que Kollar había recogido en su misma patria, pero no sin observarlos antes en la naturaleza libre. Según dice, entre centenares de individuos no se encuentra ningún macho; la hembra es negruzca, cubierta en todas partes de un espeso polvo blanquizo y de pelos de un amarillo de metal, de modo que el escudo dorsal, sobre todo en su parte anterior, adquiere un aspecto azulado de pizarra; el abdomen es de un blanco amarillo con el dorso pardusco, pero de modo que el color blanco amarillo sube bastante por las incisiones. En los individuos disecados solo la parte ventral suele ser amarilla, y el dorso de un pardo negruzco. Las antenas son del todo amarillas; los palpos de este color ó de un amarillo pardo; las patas blanquizas en los individuos vivos y amarillentas en los muertos; las puntas de los muslos y de los metatarsos posteriores pardas; las patas anteriores pardo negruzcas y las alas vidriosas. El cuerpo mide 0^m,00337 ó casi 0^m,004. Los numerosos nombres que muchas especies re-

cibieron de los entomólogos, demuestran las dificultades que ofrece su conocimiento exacto.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Esta especie es la mas conocida en Europa y toma su nombre de un pueblo del distrito de Passarowitz, en Servia, donde la superstición de los habitantes supone que el insecto debe su origen á una cueva pedregosa en que San Jorge mató al dragon. En tales cuevas pedregosas se refugian los mosquitos en tiempo de tempestad, y vuelven á salir despues en forma de nubes que parecen una niebla. En las regiones de todo el Danubio inferior siembran el terror entre los hombres y el ganado: así, por ejemplo, el 26 de junio de 1813 se anunció en Viena que en el Banato y en una parte de Hungría muchos centenares de bueyes y cerdos habian muerto en abril y mayo por esta terrible plaga. Apenas del tamaño de una pulga, penetran en la nariz, en la boca y en las orejas del ganado, pican para chupar la sangre y atormentan de tal modo á los animales, que se vuelven verdaderamente rabiosos, abriéndose los sitios picados por el roce; el animal mas fuerte puede morir así á las seis horas. En el hombre las simulias atacan con preferencia los ángulos de los ojos.

EL BIBIO DE MARZO—BIBIO MARCI

CARACTÉRES.—Pocos serán los que no hayan visto á principios de la primavera los pesados mosquitos negros que se agarran á las puntas de las gramíneas aun secas, vagan perezosamente por los arbustos, sobre todo allí donde comienzan á presentarse los pulgones, y vuelan poco á poco con las patas pendientes cuando hace sol. Si su número es considerable se les ve apareados en los mismos sitios, llamando la atención por la gran desigualdad de tales parejas: es el bibio de marzo, mosca del todo negra con pelos del mismo color. El macho, mas pequeño, tiene la cabeza grande, y ocupada casi del todo por los ojos peludos; la hembra, mas raquítica, se distingue por su cabeza prolongada en forma de trompa, conservando por esto y por los pequeños ojos desnudos el carácter de mosquito. En el ángulo posterior de la cabeza se reconocen tres ojuelos, en la extremidad opuesta; las antenas, pesadas, se componen de nueve artejos, que rematan en figura hemisférica; en la parte inferior los palpos tienen cinco artejos igualmente recogidos. El escudo dorsal, muy convexo, marca su primer segmento con dos bordes afilados que forman un ángulo agudo; las patas son fuertes, y las posteriores mas largas; los muslos se distinguen por su forma de maza, y los tarsos anteriores por tener una fuerte espina en la extremidad; las garras y los discos prensiles se caracterizan por su gran tamaño. Las anchas alas, obtusas por delante, y muy ahumadas, con el borde anterior, negro, parecen como pedunculadas; su primer nervio longitudinal desemboca detrás del centro del ala en el borde anterior, el segundo falta; el tercero parte de la base del primero, se reúne con él por un nervio trasversal oblicuo, y hasta llegar á este es mucho mas fuerte que en lo restante de su extensión; el cuarto, bastante recto, se adelgaza de pronto por detrás del nervio trasversal que se ahorquilla mas adelante; el quinto envía desde su centro una rama hácia arriba, que por medio del nervio trasversal posterior, que siempre existe, se reúne con el cuarto formando por lo tanto una celda basilar posterior completa, mas larga que la anterior.

Despues del apareamiento la hembra deposita de 120 á 150 huevos en la hojarasca ó en sustancias vegetales en descomposición, y particularmente en el estiércol de vaca y de oveja; los individuos muertos se pueden ver entonces en tales sitios. Los huevos, blancos y lisos, se adelgazan un poco hácia adelante y son en lo demás del todo cilíndricos. Al cabo de tres

ó cuatro semanas salen las larvas, que tienen la doble longitud del huevo, y adquieren poco á poco un color gris pardusco. Mudan tres veces de piel en intervalos de doce á quince días, y cuando son adultas alcanzan una longitud de 0^m,015 á 0^m,0175. Se componen de doce segmentos, de los cuales se destaca marcadamente la cabeza, casi esférica, presentando cada cual una corona de cerdas. Las partes bucales se componen de un labio superior que remata en seis dientes, de maxilas córneas, de mandíbulas con palpos de tres artejos y de un labio inferior sin palpos. Las antenas y los ojos no se ven. A los estigmas que hay á lo largo de los lados del cuerpo agrégase un par, tres veces mas grandes y de diferente estructura, en el dorso del último segmento, que remata en cuatro puntas espinosas. Las larvas invernan sociablemente en la tierra ligera cubierta de hojarasca y no se trasforman en crisálidas hasta febrero ó principios de marzo: esta crisálida, un poco arqueada, remata en dos puntas de 0^m,0875 á 0^m,011. Unos quince días despues salen las moscas del suelo, y en los cuadros de los jardines se notan entonces fácilmente los agujeros cuando los hay en gran número; las hembras suelen presentarse primero, y los machos una semana despues.

EL BIBIO DE LOS JARDINES—BIBIO HORTULANS

CARACTÉRES.—Hay un gran número de especies de bibio que viven del mismo modo, pero son todas mas pequeñas. El bibio de los jardines difiere mas aun por los sexos, pues el macho es negro y la hembra es de un rojo de ladrillo.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—La larva, negruzca y muy semejante á la anterior, perjudica á veces mucho las plantas cultivadas. Así por ejemplo, en abril de 1875 destruyó en nuestra region un cuadro recién plantado de espárragos, devorando las raíces de las plantas.

LOS TABANIDOS—TABANIDÆ

Aunque por su aspecto exterior son moscas perfectas, los tabanidos se trasforman como muchos mosquitos y sus hembras tienen la sed de sangre propia de estos, pudiendo atormentar mucho á hombres y animales. La siguiente especie nos servirá para explicar el carácter de toda la familia.

EL TÁBANO DE LOS BUEYES—TABANUS BOVINUS

CARACTÉRES.—En la cabeza de esta especie, la mas comun de las 400 ó 500 que están diseminadas por todo el globo, sobresale el gran labio inferior, que es membranoso, como estuche de la trompa, pudiendo recogerse mas en estado de reposo; en su interior oculta las células picadoras, que segun la especie figuran en número de cuatro á seis; los palpos maxilares tienen dos artejos; las antenas se aproximan mucho en la base, componiéndose de tres artejos, pero como el tercero es á veces anillado, podría decirse que hay seis. La disposición de los nervios de las alas, abiertas en estado de reposo, es característica para la familia: el nervio costal pasa al rededor del ala; el tercer nervio longitudinal es ahorquillado, y su rama inferior se dirige á veces un poco hácia atrás. De la célula discoidea parten tres y de la base posterior uno longitudinal hácia el borde; ambas células basilares son de igual longitud y están marcadamente separadas; la célula anal se prolonga casi hasta el borde de las alas; de

las cinco del borde posterior, la primera está á veces cerrada. En las patas, que carecen de cerdas, se ven tres discos prehensiles, como particularidad de la familia. Esta especie, una de las mas grandes de nuestros países, tiene los ojos desnudos, y en los machos siempre se tocan en la coronilla; no hay apéndice alguno en la rama anterior del tercer nervio longitudinal; los tarsos son de un amarillo claro; en el abdomen, que se compone de siete segmentos y tiene una mancha dorsal triangular, predomina un color amarillo oscuro de cera. El escudo dorsal está bastante cubierto de pelos amarillentos; las antenas, escotadas en forma de media luna, no son nunca del todo negras; las alas, de un gris pardusco, tienen los nervios de un pardo amarillo (fig. 116). Esta descripción me basta aun para distinguir la citada especie de otras muy parecidas, pero no podemos ocuparnos aquí de mas detalles.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Por un fuerte zumbido el tábano de los bueyes anuncia su presencia, cuando llega para atormentar al ganado en los pastos. Los animales mayores buscan la sombra para preservarse de los tábanos, que visitan con preferencia los sitios bañados por el sol. Es curioso observar sus rápidas evoluciones: produciendo un fuerte zumbido parecen sostenerse en el aire en un mismo sitio, y los movimientos de sus alas son tan ligeros que apenas pueden verse cuando el insecto se mueve de lado; desaparece de pronto de nuestra vista y vuelve á presentarse un momento despues en otro punto. A esta danza singular acompaña á veces un concierto nada desagradable cuando se reúnen de diez á doce individuos. El tábano es muy tímido ante el hombre, al que solo ataca cuando permanece inmóvil. En los días destemplados suelen posarse en los troncos de los árboles, pero siempre están alerta y escapan por debajo de la mano cuando se les quiere coger. Tambien se alimentan muchos de las encinas enfermas.

La larva se parece por su forma y género de vida á los mosquitos terrestres; así como ella, se la ve reunida con sus semejantes en las praderas, donde se alimenta probablemente de las raíces de las gramíneas, pudiendo adelgazarse mucho cuando estira la parte anterior del cuerpo. La pequeña cabeza de un pardo brillante, tiene dos antenas, palpos y dos ganchitos encorvados hácia abajo, que así como las verruguitas carnosas del vientre sirven para la locomoción. Los doce segmentos del cuerpo son grises y tienen los ligamentos negruzcos. La extremidad gruesa de la cola presenta como estigmas dos espigas carnosas laterales. En mayo la larva llega á la edad adulta despues de invernar; muda la piel y se transforma en una crisálida de color gris provista en el borde posterior de los ocho segmentos abdominales y franjas grises, y en el último de una corona de cerdas, con cuyo auxilio sale de la tierra; dos prominencias le sirven para la respiración. En junio sale la mosca; la hembra fecundada deposita sus huevos en montoncitos de 300 á 400, en tallos de gramíneas, y al cabo de diez ó doce días nacen las larvitas, si no lo impiden unos pequeños icneumonidos que depositan los huevos en los de este tábano.

EL CRISOPO CIEGO—CRYSOPS CÆCUTIENS

CARACTÉRES.—Al contrario de la especie anterior, que con gran ruido se acerca á su víctima, otras dos moscas pertenecientes á la familia atacan su presa con el mayor silencio y astucia, agradándoles mucho la sangre humana. La primera es el magnífico crisopo ciego, con sus dos ojos dorados. Tener dos ojos, y sin embargo ser ciego, parece una contradicción; pero sin duda se ha dado á esta mosca su nombre porque es ciega ante todo peligro que la amenace

cuando una vez ha empezado á chupar sangre. Tiene poco mas ó menos la forma de la especie anterior, en la que su abdomen, tambien deprimido, es mas redondeado por detrás y de igual anchura en casi toda su extensión, midiendo solo 0^m,00875 de longitud. El borde anterior es negro, así como una faja trasversal en las alas; la parte anterior del abdomen es de color claro; las antenas tienen la forma de lezna: tres ojuelos bien marcados que faltan en los otros tabanidos, y los espolones en la extremidad de los tarsos posteriores distinguen á este género del anterior.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Esta mosca y algunas otras especies difíciles de distinguir se encuentran en mayo y junio chupando la miel de las flores. Su insolencia no conoce límites: la bonita mosca se posa, sobre todo en los días muy calurosos, no solo en las partes desnudas del hombre sino tambien en las ropas, á través de las cuales chupa la sangre lo mismo que á través de la gruesa piel de los bueyes y caballos. El calor de una tempestad parece aumentar su audacia y sed de sangre. En los citados meses se presentan los tipos de toda la familia; en julio ya han disminuido mas, y en agosto casi del todo, desapareciendo al fin, con pocas excepciones, de que son ejemplo esta especie y la siguiente. Segun las observaciones de Gaennicke, en Francfort sobre el Mein, el tábano de ojos azules (*tabanus glaucopsis*) parece volar solo en otoño.

EL HEMATOPOTO PLUVIAL—HEMATOPOTA PLUVIALIS

CARACTERES.—Esta especie, de color pardo oscuro, con dibujos grises, es mas grande que la anterior, pero mas delgada; tiene las alas de un gris negruzco con dibujos claros, y ojos reticulares de color rojo en su mitad superior; carece de ojuelos, y de espolones en los tarsos posteriores. En el macho, el primer artejo de las antenas se dilata mucho; en la hembra es largo y delgado, y en ambos sexos el último artejo, en forma de lezna, presenta en la punta tres anillos. Los dibujos, de un gris claro, tienen en el escudo dorsal rayas longitudinales y en el abdomen series de puntos y de líneas trasversales, en las incisiones articulares.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—La mosca debe su nombre á la costumbre de ser mas impertinente cuando llueve un poco, ó tambien cuando amenaza una tempestad. Se reúnen á veces de diez á veinte individuos debajo de un paraguas abierto, y entonces es difícil defenderse de ellos, pues uno ú otro sabe siempre encontrar la sangre, aunque sea á través de la ropa. Segun se dice, los renos de Laponia sufren mucho los ataques de estos insectos, de tal manera que á veces todo su cuerpo está cubierto de una costra á causa de las picaduras. El desarrollo de las dos citadas especies es el mismo que el del tábano de los bueyes.

LOS CENOMIOS—CENOMYIA

CARACTÉRES.—La cabeza de estos insectos es pequeña; los palpos prolongados y cilíndricos; las antenas no tienen apenas el largo de aquella, y su primer artejo es prolongado; los ojos algo vellosos; el tórax grueso; el escudo presenta dos puntas; el abdomen es ancho; el quinto segmento y los siguientes pequeños; las piernas terminan en puntas; las celdillas posteriores de las alas son cortas.

EL CENOMIO FERRUGINOSO—CENOMYIA FERRUGINEA

CARACTÉRES.—Este díptero tiene la extremidad de